



Así se construye paz en los territorios

Reincorporación de exintegrantes
de las FARC-EP a la vida civil en
lo económico y lo social



La firma del Acuerdo de Paz entre el Estado colombiano y las FARC-EP marcó un punto de inflexión en la historia de Colombia. Fue un acto de voluntad política y colectiva que sentó las bases para poner fin a décadas de conflicto, exclusión y desigualdad, trazando un horizonte de esperanza para millones de colombianos y colombianas. Representó el inicio de un proceso continuo y desafiante, que exige un compromiso sostenido y decidido de todos los sectores de la sociedad.

La Unión Europea (UE) ha acompañado a Colombia durante más de dos décadas en su camino de construcción de paz. En los últimos ocho años, a través del Fondo Europeo para la Paz, hemos sumado esfuerzos junto con 21 Estados Miembros de la UE (Alemania, Austria, Chequia, Chipre, Croacia, Eslovaquia, Eslovenia, España, Finlandia, Francia, Hungría, Irlanda, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Malta, Países Bajos, Portugal, Rumanía y Suecia), además de Reino Unido y Chile, movilizandocapacidades técnicas y financieras europeas de la mano con las instituciones y las comunidades de Colombia. Estas iniciativas han priorizado el desarrollo rural, el apoyo a políticas nacionales, la descentralización y la participación ciudadana. De igual manera, han apoyado la reincorporación de exintegrantes de las FARC-EP a la vida civil, la reforma rural integral, la promoción de la equidad de género, la sostenibilidad ambiental en los territorios y el fortalecimiento y la autonomía de las comunidades campesinas, indígenas y afrodescendientes, con una atención especial a la capacidad transformadora de sus mujeres y de sus jóvenes.

Hoy compartimos los resultados de este esfuerzo para aportar a la transformación de los territorios, reflejo de años de trabajo conjunto para consolidar la paz y avanzar hacia un país más equitativo. La colección ***“Así se construye paz en los territorios”*** recopila, a través de cinco libros y 63 reseñas de caso, los principales efectos y las experiencias más significativas de los programas y proyectos implementados en 26 departamentos del país por el Fondo Europeo para la Paz, en escenarios de reconciliación, desarrollo sostenible, productividad y reincorporación.

Desde la Unión Europea, esperamos que estos aprendizajes sean un insumo para las nuevas agendas de trabajo que el país emprende. Muchos de los proyectos aquí presentados representan puntos de partida con el potencial de escalar y generar transformaciones en municipios y departamentos enteros de Colombia. Reconocemos que los desafíos son inmensos, pero también lo es el potencial natural, humano y económico de los territorios apartados del país. Para que se materialice, tenemos la convicción de que se pueda articular un trabajo innovador, anclado en las comunidades rurales y sus proyectos de desarrollo en armonía con la naturaleza, fortaleciendo su sostenibilidad de la mano con el sector privado nacional e internacional, el gobierno nacional, las autoridades locales y otros actores clave.

Gilles Bertrand

Embajador de la Unión Europea en Colombia

Introducción

El **Fondo Europeo para la Paz** es un mecanismo de cooperación de la Unión Europea, establecido el 12 de diciembre de 2016, con el objetivo de “Apoyar la aplicación de las disposiciones establecidas en el Acuerdo de Paz entre el Gobierno de Colombia y las FARC - EP y acompañar a la población colombiana para superar los efectos de los cincuenta años de conflicto armado”. El Fondo Europeo para la Paz se ha concretado, fundamentalmente, a través de 31 intervenciones de diversa naturaleza, desplegadas en la gran mayoría de los departamentos de Colombia.

La vasta riqueza y diversidad de contextos, intervenciones y actores que conlleva la operativización del Fondo, confluye en seis dimensiones o **Pilares Estratégicos** concebidos con una doble finalidad. Por un lado, dotar de un nexo o **identidad común** a la pluralidad de intervenciones puestas en marcha, propiciando el sentido de pertenencia a una intervención mayor -el Fondo Europeo para la Paz- a cuyos propósitos están contribuyendo. De otro lado, orientar el análisis de esas contribuciones, su agregación y la construcción de evidencia sobre los **efectos o repercusiones del Fondo** en relación con la implementación del Acuerdo de Paz. Los Pilares Estratégicos del Fondo son:



Pilar 1. Reconciliación y disminución del conflicto



Pilar 2. Reincorporación de exintegrantes de las FARC-EP a la vida civil en lo económico y lo social



Pilar 3. Inclusión poblacional: jóvenes, mujeres y grupos étnicos



Pilar 4. Productividad sostenible e incluyente



Pilar 5. Presencia legitimadora del Estado y gobernanza local



Pilar 6. Valor Agregado de la Unión Europea

Los cinco primeros se alinean temáticamente con las prioridades de actuación del Fondo, reflejadas en su Documento de Estrategia, siendo estos pilares los considerados en el marco de Sistema de Seguimiento y Evaluación del Fondo. El Pilar 6 se refiere a uno de los principios de la cooperación al desarrollo de la Unión Europea que está inmerso en la propia naturaleza del Fondo.

Este cuadernillo presenta una aproximación de la contribución del Fondo al segundo de los pilares.



Reincorporación de exintegrantes de las FARC-EP a la vida civil en lo económico y lo social

Sentar las bases para la construcción de una paz estable y duradera requiere de la reincorporación efectiva a la vida social, económica y política de aproximadamente 13.000 hombres y mujeres que hicieron parte de las FARC-EP. El objetivo es apoyarles en su regreso a la vida civil para el ejercicio pleno de la ciudadanía con los derechos y obligaciones que ello conlleva. Este es un proceso de carácter integral y sostenible, que considera los intereses de la comunidad de exintegrantes de las FARC-EP en proceso de reincorporación y sus familias y que, además de estar orientado a fortalecer el tejido social en los territorios, incluye el empoderamiento de las mujeres y el fomento de la participación y la contribución a la democracia local.

En este contexto, en el marco del Fondo se han desplegado diversas acciones focalizadas en tres ámbitos: i) la formación para el trabajo e inclusión laboral, el fortalecimiento de cooperativas de economía solidaria y el acompañamiento al desarrollo de emprendimientos económicos individuales o colectivos de personas en proceso de reincorporación y sus familias; ii) la consolidación de la garantía de los derechos sociales de esta población, como el acceso a la educación y a servicios de salud, incluida la rehabilitación de personas con capacidades diversas, el acceso a servicios de atención y cuidado infantil, y el acceso a vivienda digna; y, iii) la participación de las personas en proceso de reincorporación en los espacios de planificación y toma de decisiones en los territorios.

La reincorporación a la vida civil de los excombatientes de las FARC-EP firmantes del Acuerdo de Paz es una de las prioridades estratégicas del Fondo, por ello ha sido abordada por un gran número de intervenciones, ya sea de forma específica o bien bajo la figura de un componente o acciones puntuales dentro de varios proyectos de desarrollo rural. En concreto, 20 intervenciones han contribuido desde distintos ámbitos al Pilar 2, entre ellas un Apoyo Presupuestario al Estado Colombiano para la implementación de la Política Nacional de Reincorporación Social y Económica (PNRSE). Estas 20 intervenciones son las siguientes:

T06.4 Mascapaz	T06.33 Constructores de paz
T06.8 Territorios caqueteños sostenibles para la paz	T06.34 Territorios solidarios y sostenibles
T06.10 PUEDES	T06.35 Comunidades de economía solidaria
T06.14 Amazonía joven Guaviare	T06.37 MIA
T06.17 Amazonía joven Caquetá	T06.39 Aremos paz
T06.23 Integración para la reconciliación	T06.41 Mujeres que transforman
T06.24 Caminemos	T06.68 Apoyo presupuestario para reincorporación
T06.25 Humanicemos DH	T06.94 Piscicultura del común
T06.28 Colombia PUEDE	T06.97 Taller escuela
T06.29 SER Putumayo	
T06.32 Tejidos	

En las páginas siguientes se recogen un conjunto de reseñas de caso o relatos breves de experiencias concretas, mediante las cuales se evidencian algunos de los primeros efectos del Fondo generados por estas intervenciones, en torno a los dos primeros ámbitos de la reincorporación a la vida civil de exintegrantes de las FARC-EP.

Índice

Inserción económica productiva, incluyendo fortalecimiento de la economía solidaria, generación de empleo y acceso al mercado de trabajo

Legalizarnos tiene sus frutos	5
AVANZA: Una marca colectiva para la transformación socioeconómica	8
Mujeres Pisando Firme. Una iniciativa de inclusión socioeconómica y reincorporación comunitaria	11
Cooperativa Nueva Esperanza, iniciativa prometedora de producción y comercialización de coco gestionada por firmantes de paz en Tumaco	14
La formación, elemento facilitador de la inserción económico-laboral de mujeres firmantes de paz en Caquetá y Chocó	17
Profesionalización de la Cooperativa Multiactiva Ecomún 'Jaime Pardo Leal' de Guaviare	20
Cooperativa Multiactiva de Paz del Cesar (COOPERPAZCE), una experiencia exitosa de crecimiento en torno a la construcción de viviendas	23
Acceso al agua, factor determinante del éxito de iniciativas productivas de firmantes de paz en Tierra Grata, Cesar	26
Firmantes avanzan en su reincorporación económica ofreciendo servicios para visitantes en Guaviare	28
ECOMUN, fortalecimiento de la economía social y solidaria de firmantes del Acuerdo de Paz	30

Derechos sociales

Una visión de educación para el campo a partir de la alfabetización digital y el empoderamiento de las mujeres	33
Acceso al servicio de agua y saneamiento en los AETCR de Guaviare	35
Fortalecimiento a la Política Nacional de Reincorporación a través del Apoyo Presupuestario	38

Legalizarnos tiene sus frutos



El lento ritmo en la implementación de los puntos del Acuerdo de Paz y los obstáculos para el retorno a la vida civil son unos de los mayores retos que enfrentan mujeres y hombres en proceso de reincorporación, pues además de hacerse cargo de sí mismos, de hacerse a un lugar, supone procesos de construcción de confianza y nuevas formas de organización y nuevos vínculos, en los que aprenden a interactuar en los diferentes espacios de la vida civil, en particular lo económico-productivo y la economía solidaria.

Frente a estos desafíos, el proyecto del Fondo denominado Integración para la reconciliación, a cargo de la FAO, está implementando estrategias

para el fortalecimiento organizativo y desarrollo del potencial productivo de las personas en proceso de reincorporación en los departamentos de Antioquia, Cesar, Guaviare y Nariño. La metodología del proyecto comprende un diagnóstico inicial de las organizaciones con base en la Medición del Emprendimiento Rural (MER), a fin de diseñar según las debilidades identificadas y de manera participativa, los respectivos planes de fortalecimiento relacionados con la formalización, el establecimiento de la estructura administrativa, el fortalecimiento de las capacidades sociales y la incorporación de medidas para fortalecer procesos asociativos, así como la estructuración técnica de proyectos productivos.

En el ámbito organizativo, una de las iniciativas del proyecto está dirigida para apoyar a 144 personas de las 190 en procesos de reincorporación que residen en el municipio de Dabeiba, Antioquia, quienes se encuentran mayormente organizadas en dos cooperativas: Cooperativa Multiactiva Agropecuaria El Progreso (AGROPROGRESO) en el ETCR de Llano Grande, y Cooperativa Multiactiva Futuro de Paz (COOMUFUPAZ) que desarrolla sus trabajos en las veredas de Godó, Tascó y Chamuscado.

Si bien en procesos de reincorporación los cambios de actitud requieren tiempo, las personas reincorporadas coinciden en señalar que las capacitaciones y los encuentros comunitarios han generado cambios, tanto a nivel individual como colectivo, en sus formas de relacionarse, abriendo espacios de diálogo y de participación en la toma de decisiones para resolver situaciones cotidianas. *“Uno no cambia de la noche a la mañana, pero con tantas capacitaciones hemos aprendido a expresar lo que pensamos, sin pena, ni miedo. Cuando nos reunimos en asamblea todos participamos; no sólo es una reunión para informar lo que se está haciendo, sino que, si existen personas que piensan diferente o no están contentas con algo, pueden expresarse libremente (...) Nos hemos organizado en la cooperativa, tenemos diferentes comités y cada uno tiene responsabilidades claras. Las decisiones no las toma una sola persona, sino que nos reunimos cada vez que se necesita, exponemos nuestras ideas y nos quedamos hasta que se den consensos, así nos demoremos un poco más (...) Si alguien se desanima, ahí estamos los demás para apoyarlo”.*

Organizarse trae consigo el concepto de la búsqueda del bienestar común y prácticas solidarias que integran la construcción de un capital social que beneficia no sólo a las personas en proceso de reincorporación sino a todos los miembros de sus cooperativas, y de la comunidad en general.

“Cuando renunciamos a las armas y a la vida que llevábamos, fuimos recibidos y apoyados por los campesinos de estas tierras. El apoyo técnico que nos han brindado no es sólo para nuestro bienestar y el de nuestras familias sino para la comunidad. Por eso todo lo que sabemos lo transmitimos, y de los productos que nos dan para la fertilización lo compartimos con la comunidad. Estamos juntos en todo, en las buenas y en las malas”

En efecto, en los meses de junio y diciembre 2020, en tiempos de emergencia por la ola invernal y en ayuda a la situación causada por la pandemia, los miembros de la Cooperativa COOMUFUPAZ decidieron transportar y donar parte de su cosecha representada en frijol, plátanos, maíz y también tilapia, para ayudar a la gente necesitada de la cabecera municipal de Dabeiba. Estas donaciones se entregaron a la Secretaría Agroambiental de la Alcaldía local.

Otro aspecto clave de este proceso tiene que ver con una mayor comprensión de lo que significa agremiarse empresarialmente incluyendo su formalización legal: las dos cooperativas pasaron de ser consideradas “organizaciones en papel” a ser formalizadas ante la DIAN y la Cámara de Comercio. En un año COOMUFUPAZ ha logrado incorporar la elaboración de reportes contables y financieros y el cumplimiento de sus obligaciones tributarias, y han diseñado, ellos mismos, los reglamentos de su cooperativa y su plan de negocios, priorizando como líneas productivas el cultivo de cacao y yuca y el trabajo en piscicultura. Aunque existen requisitos adicionales para lograr formalizar sus unidades productivas, tales como licencias, certificaciones y otras obligaciones que requieren una inversión significativa de capital, se han dado a la tarea de ser coherentes con los requisitos legales, y con la estructuración de los aspectos básicos del cooperativismo, tales como disponer de funciones regulares y reuniones periódicas de la asamblea, roles y funciones de la junta, derechos y deberes de sus asociados, participación de las mujeres en cargos de decisión, y adopción de procesos de toma de decisiones de manera consensuada.

Pese a las dificultades en materia de formalización de la tierra, como es el caso de AGROPROGRESO, y la falta de capital para invertir en sus líneas productivas, las personas en proceso de reincorporación reiteran día a día su compromiso. A nivel de ingresos mensuales, los miembros de COOMUFUPAZ no alcanzan la mitad de un salario mínimo, pues el periodo de producción es largo; en el caso del cacao, el fruto se ve a los tres años. No obstante, sus integrantes acompañan esta producción con la siembra de pan coger y hortalizas para el autoconsumo y su comercialización local. Desde COOMUFUPAZ se han

dado a la tarea de negociar terrenos en comodato, gestionar con personas y asociaciones de la región, mejorar la calidad en la transformación de sus productos para comercializarlos con mayor valor agregado. En menos de dos años, esta cooperativa ha desarrollado relaciones de confianza con productores de la región, activando una línea crediticia con el pago a tiempo de sus compromisos, y en 2021 se ha unido con asociaciones locales como la Asociación Agropecuaria y Campesina AGRODABEIBA, para la transformación del cacao (nibs, mermelada y chocolate) y su comercialización a nivel regional. Asimismo, la gestión que han logrado con la Alcaldía local de un centro de acopio en comodato les permitirá, en un futuro cercano, mejorar sus ventas, atraer redes de mercado, fomentar la compra del producto campesino a un precio justo, y una integración a la comunidad a nivel social y económico en beneficio de todos los habitantes del municipio.

“El acompañamiento técnico y la oportunidad de tener definidas nuestras líneas de producción hace que nuestros esfuerzos poco a poco vean los resultados. El cacao es para toda la vida y estamos comprometidos con ese proyecto (...) Como Cooperativa estamos gestionando el sitio de acopio, y ahora, con los motocargueros, será más fácil el transporte de nuestros productos al municipio, rompiendo el tema de los intermediarios y comerciando directamente (...) Todo ese esfuerzo en legalizarnos tiene sus frutos, pues la idea no es sólo vender lo que cosechamos como COOMUFUPAZ, sino también, comprar los productos de los campesinos de las veredas de nuestro municipio a buen precio. Así es que nos reintegramos, cuando trabajamos juntos, con las comunidades, gestionando las cosas para el beneficio de todos”.

AVANZA: Una marca colectiva para la transformación socioeconómica



La Cooperativa Tejiendo Paz (COOTEJPAZ) es una plataforma asociativa integrada por 21 personas en proceso de reincorporación que, desde la vereda La Fila (municipio de Icononzo, Tolima), han decidido dedicarse a la producción, confección y estampación de prendas textiles.

La organización cuenta con una participación equitativa de mujeres y hombres quienes en el año 2019 decidieron que su proyecto económico y laboral giraría en torno a una marca común que los integre y represente.

Pilar 2. Reincorporación de exintegrantes de las FARC-EP a la vida civil en lo económico y lo social: Inserción económica productiva, incluyendo fortalecimiento de la economía solidaria, generación de empleo y acceso al mercado de trabajo

“AVANZA es el concepto que traduce nuestro proceso. Su creación se hizo bajo dinámicas participativas en las que se eligieron los tres conceptos que más nos representan: colectividad, territorio y construcción. El territorio representa la conexión que tenemos con nuestro entorno rural, nuestras costumbres y nuestras formas de interacción con la naturaleza. La colectividad es nuestra dinámica de trabajo, ya que buscamos el bien común desde la horizontalidad en la toma de decisiones. La construcción, porque buscamos llevar un mensaje de cambio a las personas que así como nosotros creen en este proceso”

Esta iniciativa es producto de la articulación interinstitucional en la que se destacan tres actores. En primer lugar, las personas que conforman la cooperativa, quienes presentaron un proyecto colectivo al Consejo Nacional de Reincorporación (CNR). En segundo lugar, el proyecto Territorios Solidarios y Sostenibles, implementado por la Corporación Mundial de la Mujer-Colombia (CMMC), que se involucró decididamente en esta alianza y aportó financiación adicional, asesoría especializada y capital relacional. Por último, socios estratégicos como la diseñadora colombiana María Luisa Ortiz (contratada por el proyecto), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo-PNUD (socio implementador de los proyectos del CNR) y empresas privadas del orden nacional e internacional.

Este proceso se materializa en el año 2020 en el lanzamiento de la primera colección propia, denominada “Telario”, que incluyó una amplia gama de productos como vestidos, blusas, camisetas y bolsas de tela. Esto supone un hito para la cooperativa, ya que representa un primer ejercicio de interacción con proveedores, empresas especializadas y clientes finales. Adicionalmente, es la culminación de un

proceso de acompañamiento por parte del Fondo que deja resultados en cuatro ámbitos claves: (i) mejoramiento de la calidad y generación de valor agregado; (ii) tecnificación e incremento de la productividad; (iii) implementación de buenas prácticas empresariales; y, (iv) articulación con el sector privado y penetración en nuevos mercados. A continuación, se describen los principales efectos en cada uno de ellos.

- La unidad productiva de la Asociación cuenta con un modelo de negocio viable, rentable y capaz de responder a la demanda existente. Al comienzo del proyecto el área de “Acceso a mercados” de CMMC logró un primer cliente, pero se identificó que había importantes deficiencias en términos de calidad, acabados y estandarización del producto. Desde junio de 2020 se desarrolló un proceso intensivo de formación y se vinculó a María Luisa Ortiz, diseñadora reconocida a nivel internacional y colaboradora de la Unión Europea en otras campañas relacionadas con la inclusión de género y la construcción de paz. Esto ha permitido controlar todo el ciclo de producción, reducir la subcontratación y la intermediación

y tecnificar el control de calidad. El resultado es que la unidad productiva emplea de 10 a 13 personas de manera permanente. Asimismo, se han logrado introducir prácticas innovadoras como la recuperación de telas y la utilización de materiales reciclados.

- La cooperativa funcionaba de manera empírica, pero ahora lo hace bajo rigurosos procedimientos de gestión empresarial, sin poner en riesgo su enfoque de economía social y solidaria. Esto se evidencia principalmente en cinco áreas: cálculo y adecuación permanente de los costos de producción, desarrollo de fichas técnicas por producto y línea, planeación logística detallada, monitoreo continuo de inventarios y protocolos estandarizados de cotización y compra. Gracias a los ejercicios comerciales realizados, ya se entienden todos los eslabones de la cadena de valor, desde la compra de materiales hasta la exportación, interactuando y negociando directamente con los clientes.
- AVANZA ha logrado un posicionamiento en el mercado y ha consolidado el medio digital como su principal canal de comunicación, distribución y venta. El desarrollo de la marca ha venido acompañado de toda una estrategia tecnológica que se materializa principalmente en la consolidación de la página web como plataforma principal de compra y el crecimiento y reconocimiento en diversas redes sociales. A nivel empresarial este modelo ha permitido centralizar toda la operación comercial y desarrollar diversos mecanismos de atención al cliente y seguimiento a las ventas (flujos

de pedido, dinámicas de envío, verificación de pagos, etiquetado y empaque, facturación, entre otros). En términos económicos esto se ha expresado en la comercialización de más de 10 millones de pesos en prendas entre el 15 de diciembre del 2020, día en que sea realizó el lanzamiento de la colección, hasta el 31 de marzo del 2021.

- La cooperativa ha ampliado su red de alianzas con el sector privado y va perfilando su propuesta de valor. Actualmente se destacan dos resultados claves en términos de sostenibilidad: Por un lado, en el marco de la campaña “Todos ponen” han confeccionado 50 chaquetas con materiales de la transportadora TCC, las cuales fueron exportadas fuera del país por un valor aproximado de 3 millones de pesos y ya se encuentran en la implementación de la segunda fase. Por otro lado, a través de gestiones con CMMC, se ha logrado un acuerdo con la agencia de publicidad “Advanced” que al menos durante un año prestará servicios pro-bono, es decir, gratuitos, para dar continuidad y escalamiento a las estrategias de marketing digital, generación de contenidos para redes sociales y comercialización de productos por medios online y nuevas plataformas.

La experiencia de AVANZA representa un esquema exitoso para la generación de empleo e ingresos, y una experiencia de referencia para otras cooperativas y poblaciones en proceso de reincorporación. Su éxito radica en su identidad propia, el carácter innovador y la movilización público-privada.

Esta reseña de caso fue publicada en el **IX Informe trimestral de seguimiento del Fondo Europeo para la Paz (enero - marzo 2021)** y refleja algunos de los resultados y primeros efectos del proyecto T06.34 Territorios solidarios y sostenibles, ejecutado por la Corporación Mundial de la Mujer-Colombia (CMMC), en asociación con la Corporación Territorio, Paz y Desarrollo, desde el 1 de marzo de 2019 hasta el 31 de mayo de 2021. El texto está basado en información facilitada por el equipo del proyecto y en entrevistas a personas involucradas en la iniciativa, cuyos testimonios se recogen en *cursiva*.

Pilar 2. Reincorporación de exintegrantes de las FARC-EP a la vida civil en lo económico y lo social:
Inserción económica productiva, incluyendo fortalecimiento de la economía solidaria, generación de empleo y acceso al mercado de trabajo

Mujeres Pisando Firme. Una iniciativa de inclusión socioeconómica y reincorporación comunitaria



En Colombia, y especialmente en los entornos rurales, persisten importantes desigualdades de género, y el proceso de reincorporación no está exento de estas dinámicas. Por ello, el proyecto Tejidos contempló entre sus líneas de financiación el apoyo a iniciativas que inciden directamente en la reducción de las brechas de género. Una de estas iniciativas está a cargo de la asociación “Mujeres Pisando Firme”, creada en 2018 en el AETCR Martín Villa (departamento de Arauca) y conformada por 18 mujeres firmantes de paz y familiares quienes, apoyadas inicialmente por la Gobernación, gestionaban un proyecto de confección de calzado deportivo, contando con formación inicial y algunas máquinas en préstamo.

En el marco del proyecto Tejidos, la asociación fue respaldada tanto financiera como técnicamente. Una

parte de la financiación otorgada fue destinada por las mujeres a la compra de maquinaria, insumos y nuevas hormas para zapatos, la otra a la contratación de un zapatero experto quien desarrolló con ellas jornadas intensivas de trabajo y les brindó acompañamiento personalizado en la propia unidad productiva. Complementando lo anterior, el apoyo técnico estuvo centrado en fortalecer capacidades de gestión y de administración de recursos, y en reforzar el componente de comercialización.

Al respecto, la representante legal de la asociación señala que *“el apoyo llegó en el momento en el que necesitábamos más ayuda. La pandemia, la falta de insumos y la baja capacidad de venta habían desanimado a las asociadas”*.

“Ahora tenemos un compromiso renovado y una fuerte voluntad por sacar nuestra iniciativa adelante. Es un proyecto económico que nos ayuda a generar nuevos ingresos pero, sobre todo, es una apuesta por la economía social y solidaria. Este modelo nos permite organizar nuestros tiempos y compatibilizar la vida familiar con las responsabilidades productivas. Para nosotras esto es fundamental y es una condición que reivindicamos como mujeres y como lideresas”

El proceso desarrollado ya ha generado resultados significativos en tres dimensiones:

Incremento de los estándares de calidad y ampliación y diversificación de su portafolio de productos. Durante el proceso las mujeres aprendieron nuevas técnicas e incorporaron esquemas innovadores para la división del trabajo, la especialización y el control de la calidad (mayor detalle y mejores acabados). Su oferta se centraba en dos modelos de calzado deportivo; ahora han multiplicado su portafolio y ofrecen botas de cuero, calzado infantil y zapatos varios. Incluso han incorporado elementos identitarios y culturales a través de la elaboración de ‘cotizas’, que es el calzado utilizado para bailar joropo (baile tradicional) en las principales festividades de los Llanos Orientales.

Mejores condiciones para la comercialización, mediante la adecuación de un local comercial dentro del AETCR para la exhibición y venta de todos sus productos a visitantes, población de

veredas aledañas y habitantes del propio poblado, y mediante la regularización de la marca “Pisando Firme”, oficializándose su registro ante las entidades competentes y garantizando su uso legal en el largo plazo. Finalmente, se impulsó una estrategia de posicionamiento a dos niveles: campaña de difusión radial en medios locales de comunicación y ronda de contactos con potenciales clientes de la región. En el ámbito organizativo destacan tres grandes cambios en las mujeres: un conocimiento preciso del mercado local y regional, una red de contactos con empresarios y comercializadores, y una marca cada vez más reconocida por actores locales, instituciones y clientes. La estrategia comercial ha permitido pasar de un modelo de negocio basado en el AETCR a una dinámica de alianzas y ventas centrada en el territorio. Tan solo durante el periodo de formación se elaboraron 380 pares de zapatos, vendiéndose íntegramente de forma presencial o a través de las redes sociales. Es una muestra clara del potencial de negocio existente, que ya está siendo explorado y aprovechado por la asociación.

Y sumado a lo anterior, la transformación de la iniciativa productiva en una oportunidad para el acercamiento y el diálogo con actores y personas alejadas del proceso de reincorporación, incluso escépticas frente a los beneficios del Acuerdo de Paz. A nivel institucional se ha fortalecido el trabajo con las entidades territoriales, quienes las invitan de manera frecuente a eventos y ferias, y a nivel local se ha profundizado la integración comunitaria, siendo reconocidas por su organización y sus productos, y no tanto por su rol en marco del conflicto armado. Las palabras del maestro zapatero que las acompañó son elocuentes: *“Para mí el proceso de formación dentro del ETCR ha sido una experiencia transformadora. Cada una de estas mujeres tiene una historia de vida única y una gran capacidad de superación. Yo he aprendido tanto como lo han hecho ellas. Además, he evidenciado el alto grado de compañerismo que existe dentro de la organización, el cual es*

admirable y será uno de los aspectos más importantes para consolidarse y crecer como empresarias. La organización empieza a ser reconocida en Arauca y el siguiente paso es visibilizarlas a nivel nacional”. Asociadas y vecinos coinciden en que la iniciativa se ha convertido en una plataforma para reducir la estigmatización e impulsar nuevas dinámicas de convivencia.

Sin restar importancia a los logros alcanzados, la asociación tiene plena conciencia de sus retos a futuro, destacando la necesidad de estabilizar la demanda y regularizar la producción, de estandarizar los flujos de trabajo y la distribución de tiempos y responsabilidades, y de diversificar el abanico de clientes y acceder al mercado formal. Estos objetivos conforman el horizonte y las prioridades estratégicas de Mujeres Pisando Fuerte, en términos de inversión y búsqueda de alianzas.



Esta reseña de caso fue publicada en el **XI Informe trimestral de seguimiento del Fondo Europeo para la Paz (julio - septiembre 2021)** y refleja algunos de los resultados y primeros efectos del proyecto T06.32 Tejidos, ejecutado por ForumCiv, en asociación con We Effect y la Fundación Paz y Reconciliación (PARES), desde el 1 de febrero de 2019 hasta el 30 de septiembre de 2021. El texto está basado en información facilitada por el equipo del proyecto y en entrevistas a personas involucradas en la iniciativa llevada a cabo, cuyos testimonios se recogen en *cursiva*.

Cooperativa Nueva Esperanza, iniciativa prometedora de producción y comercialización de coco gestionada por firmantes de paz en Tumaco



El campo colombiano es un reservorio de oportunidades que el Fondo Europeo para la Paz, a través del proyecto Colombia PUEDE, implementado por el Centro de Comercio Internacional (ITC, por sus siglas en inglés), decidió identificar y apoyar en el departamento de Nariño. Una de estas oportunidades es la producción de coco, con gran atractivo comercial en el país ya que no se logra cubrir la demanda existente, habiéndose incrementado las importaciones en los últimos 10 años. Uno de los colectivos que incursionó en este

prometedor sector fue la población firmante de paz de Tumaco, pero tenían dificultades para encontrar un mercado estable. Varias familias de la zona también estaban produciendo coco, pero no había una valoración colectiva que permitiera alcanzar una rentabilidad satisfactoria, a pesar de la importante oportunidad comercial que representa esta cadena de valor. En este escenario, la Cooperativa Nueva Esperanza del Pacífico (COOMUNTU), en Tumaco, decidió apostarle a la producción y comercialización del coco con el apoyo del proyecto Colombia PUEDE,

involucrando no solamente a las 33 personas en proceso de reincorporación que la constituyen, sino también a 41 productores y productoras de las comunidades aledañas. El proyecto apoyó los procesos de comercialización a través de capacitaciones y acompañamiento técnico-comercial. También se fortaleció la cadena de valor con la construcción de un centro de acopio en la región de Río Mejicano. En 2021 se realizaron las primeras ventas de 14 toneladas de coco y un acuerdo comercial a largo plazo con una empresa barranquillera.

“Lo que hemos logrado con esa alianza comercial es que nosotros ya tenemos un mercado fijo y asegurado y así podemos darles mejores precios a nuestros productores”

Con el acompañamiento brindado por el proyecto, las y los integrantes de la cooperativa también han mejorado sus conocimientos en gestión: ganaron autonomía para la redacción de informes técnicos y financieros, tienen la gestión administrativa al día y han adoptado una mejor dinámica organizacional.

Hoy la cooperativa emplea a 3 personas fijas: un asesor comercial, un auxiliar de bodega y una auxiliar contable y administrativa y, dependiendo de las órdenes de compra, contratan mano de obra para cosechar, pelar y seleccionar la producción de coco.

“Los profesionales de Colombia PUEDE vinieron a brindar unas capacitaciones muy valiosas para el comité de comercialización, el comité financiero, el comité administrativo y también a mí como gerente en formación. Nos ha servido para organizarnos

como cooperativa y comercializar cada día más nuestro producto”, asegura el representante legal de la cooperativa. Adicionalmente, se diseñaron herramientas de comunicación y con esa nueva visibilidad, varios productores y productoras se acercaron para proponer la venta de su producción, dándole así a COOMUNTU un rol clave de comprador, acopiador y comercializador dentro de la cadena de valor territorial del coco. *“Gracias a los elementos de visibilidad, hay más personas que han llegado a darnos sus contactos para que les compremos su producción, porque se han enterado de que somos una cooperativa que quiere beneficiar al territorio”,* afirma el representante legal.

Las perspectivas que la cooperativa tiene para el año 2022 son aumentar el capital de trabajo, extender las compras a nuevos municipios y seguir diversificando su portafolio de clientes y las opciones de comercialización del coco. Por ejemplo, se contempla desarrollar una barra de chocolate destinada al mercado nacional e internacional, en asociación con la Cooperativa Judío Errante, de Meta, productora de cacao. Esta iniciativa se llevaría a cabo en el marco de las líneas estratégicas de ECOMUN para articular y dar valor añadido a iniciativas productivas lideradas por firmantes de paz. Por su parte, algunas integrantes de COOMUNTU han decidido poner en marcha una nueva iniciativa dentro de la cadena, con el fin de diversificar los canales de comercialización del coco a nivel local: un salón de belleza. Esta iniciativa, financiada por entidades de orden nacional e internacional y liderada por 24 mujeres, seis de ellas miembros de COOMUNTU, contribuirá a la integración de las mujeres firmantes de paz en el tejido económico territorial y fomentará el uso y la comercialización de aceite de coco, como lo expresa la tesorera de la cooperativa: *“Estamos en un proyecto de salón de belleza que se llama Sintética, enfocado a rescatar el legado ancestral afrodescendiente que hay acá en el territorio”.*

En conclusión, COOMUNTU está desarrollando una iniciativa productiva que les ha permitido ser parte del tejido económico de Tumaco y establecer lazos de confianza y vínculos comerciales con las comunidades aledañas. Este proceso ha ido acompañado del fortalecimiento organizativo de la cooperativa y de sus capacidades administrativas, financieras

y de comercialización, incluyendo la adopción de estrategias para dar valor agregado al producto y diversificar los canales de venta, creándose condiciones a favor de la sostenibilidad de la cadena del coco como fuente generadora de empleos e ingresos para la población firmante de paz.



Esta reseña de caso fue publicada en el **XII Informe trimestral de seguimiento del Fondo Europeo para la Paz (octubre - diciembre 2021)** y refleja algunos de los resultados y primeros efectos del proyecto T06.28 Colombia PUEDE, ejecutado por el Centro de Comercio Internacional (ITC, por sus siglas en inglés), desde el 18 de diciembre de 2018 hasta el 17 de septiembre de 2022. El texto está basado en información facilitada por el equipo del proyecto y en entrevistas a personas involucradas en la iniciativa llevada a cabo, de quienes se recogieron los testimonios en *cursiva*.

Pilar 2. Reincorporación de exintegrantes de las FARC-EP a la vida civil en lo económico y lo social: Inserción económica productiva, incluyendo fortalecimiento de la economía solidaria, generación de empleo y acceso al mercado de trabajo

La formación, elemento facilitador de la inserción económico-laboral de mujeres firmantes de paz en Caquetá y Chocó



Mejorar el acceso a la educación de la población firmante del Acuerdo de Paz es un elemento central para su desarrollo personal y para acceder a oportunidades laborales y generadoras de ingresos, pero las condiciones existentes en las zonas rurales no son las más propicias para garantizar el derecho a la educación. La baja cobertura y calidad de la educación pública, la insuficiencia de infraestructuras, recursos y personal cualificado, y la poca pertinencia y diversidad de la oferta educativa, dan lugar a que las áreas rurales presenten mayores tasas de analfabetismo, bajos niveles de matrícula en educación media y secundaria, altas tasas de deserción y puntuaciones sistemáticamente inferiores a las de las áreas urbanas en las pruebas de evaluación educativa. Otra brecha educativa campo-ciudad es el bajo acceso o el uso no efectivo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

En este contexto, el proyecto Mujer Mestiza, Indígena y Afrodescendiente (MIA) impulsa desde 2019 en Caquetá y Chocó procesos de educación y capacitación y proyectos generadores de ingresos, orientando todo ello a promover el crecimiento, el empoderamiento y el bienestar de mujeres en proceso de reincorporación y de comunidades aledañas. MIA ha puesto en marcha el programa de Escuelas Digitales Campesinas (EDC) proponiendo contenidos y metodologías para la resolución de problemas prácticos, organizados en una serie de cursos virtuales sobre temáticas como alfabetización digital, proyectos de vida, liderazgo en la comunidad rural, comunicación y periodismo rural, y asociación y emprendimiento. En total, 84 mujeres en proceso de reincorporación y 26 mujeres campesinas de zonas aledañas han culminado los cursos base de las EDC.

A partir de la adquisición de estas nuevas competencias, se observan dos efectos principales en términos de reincorporación económica: el impulso de emprendimientos colectivos y el acceso a empleos

formales. En concreto, el grupo de beneficiarias de Caquetá conformó legalmente en febrero del 2022 la asociación mixta Unidos Producimos Paz por el Caquetá (UPROPAZ), constituida por 45 mujeres y 43 hombres en proceso de reincorporación y víctimas del conflicto armado, que tiene por objetivo poner en marcha un proyecto colectivo de confección textil y apoyar la seguridad alimentaria de los hogares de sus integrantes, mediante huertas familiares.

“Del curso de asociación y emprendimiento fue que salió la idea de conformar una asociación de personas en proceso de reincorporación y víctimas para montar proyectos productivos y comunitarios en conjunto. Me permitió tener más confianza en mí misma y sentir que yo era capaz de emprender”

Otras beneficiarias accedieron a contratos laborales formales después de participar en el proceso de formación llevado a cabo. Tal es el caso de la dinamizadora del proyecto de cultura y paz para hijas e hijos de excombatientes, que la Agencia de Reincorporación y Normalización lleva a cabo en Chocó, quien tras conseguir este primer trabajo remunerado afirma: *“Me siento muy contenta por haber participado en el proyecto MIA, porque aprendí muchas cosas que hoy estoy poniendo en práctica en mi nuevo empleo, especialmente dominando el miedo a hablar en público y a dinamizar grupos: hoy lo hago muchísimo mejor”*.



Otra beneficiaria de MIA en Caquetá hace referencia a cómo los cursos realizados la han llevado a desempeñar un puesto en otro proyecto: *“Tengo un empleo en un proyecto que se llama Mujeres ciudadanía por la paz, me encargo de las convocatorias a las comunidades, impulsando a las muchachas, si alguien tiene un problema para asistir pues trato de resolverlo. Los cursos de MIA me han ayudado mucho en hablar en público y encontrar las buenas palabras para motivar. Gracias a esos cursos, puedo desempeñar el papel de administradora en este proyecto y también participar en el comité de mujeres del antiguo ETCR como tesorera, me siento capaz de participar en las reuniones y dar mis opiniones”.*

Adicionalmente, en Caquetá 20 mujeres firmantes de paz se graduaron en 2022 en el programa Técnico/a Laboral en Agropecuaria y Transformación de Alimentos, de la Ciudadela Juvenil Amazónica Don Bosco, cuyas fases prácticas les permitieron aplicar inmediatamente sus competencias en proyectos

productivos, dando un paso adicional hacia la profesionalización y la inserción económica de las mujeres en proceso de reincorporación. *“Para nosotras es muy satisfactorio, sinceramente es el primer diploma que vamos a recibir. Nosotras tenemos un regalo, todas somos exguerrilleras y pensar en nuestro futuro lo hacemos cada día, y cada día lo tenemos que hacer mejor, esa es nuestra meta”* afirma una de las mujeres capacitadas.

Los programas formativos llevados a cabo por el proyecto MIA, han permitido a mujeres en proceso de reincorporación tener la confianza necesaria para aplicar a convocatorias laborales, con resultados exitosos como los mencionados anteriormente, y para desempeñarse como líderes comunitarias en el marco de la formulación e implementación de proyectos productivos colectivos. El proyecto seguirá acompañándolas en el fortalecimiento de sus emprendimientos.

Profesionalización de la Cooperativa Multiactiva Ecomun ‘Jaime Pardo Leal’ de Guaviare

Las formas asociativas colectivas desempeñan un papel preponderante en la reincorporación socioeconómica de los y las firmantes del Acuerdo de Paz, fortaleciendo el tejido social, la acción colectiva y los liderazgos comunitarios, y potenciando proyectos generadores de ingresos. Las todavía insuficientes competencias administrativas y de gestión, y la falta de capital propio, infraestructuras y dotación, sumado a la desconfianza de los actores privados y públicos hacia las organizaciones lideradas por personas en proceso de reincorporación, son algunas de las barreras que dificultan su desempeño.

En 2019 la Cooperativa Multiactiva Ecomun Jaime Pardo Leal (COOJAPAL), del antiguo ETCR de Colinas, en Guaviare, tuvo acceso a un primer apoyo financiero del proyecto Caminemos Territorios Sostenibles para impulsar una iniciativa de producción y transformación de caña panelera.

La cooperativa se enfrentó a varias dificultades durante la ejecución de los fondos, entre ellas el desconocimiento de los trámites administrativos, contables y tributarios, lo que obligó a realizar numerosos ajustes presupuestales y contractuales que conllevaron la extensión del tiempo de ejecución. En este escenario, el proyecto llevó a cabo un proceso de capacitación y asistencia técnica para el representante legal, el tesorero, la contadora y el secretario de la cooperativa, fundamentalmente sobre gestión contable y financiera, formulándose también varias recomendaciones relativas a la organización gerencial. Cuando en 2020 COOJAPAL solicitó a Caminemos Territorios Sostenibles un segundo apoyo financiero para sus sistemas productivos, se evidenció una importante mejora en la formulación de la propuesta presentada, y esta percepción de mejora se mantuvo durante la implementación de las iniciativas productivas. La



cooperativa adoptó buenas prácticas contables y tributarias, e incorporó procesos de compras rigurosos y documentados, facilitándose así la gestión contable e incrementándose el nivel de transparencia financiera a nivel interno y externo, aspecto que está siendo fundamental ante el incremento paulatino del patrimonio de COOJAPAL.

Con estos cambios se ha fortalecido la confianza entre quienes integran la cooperativa, y también ante sus potenciales aliados públicos y privados, propiciándose además la obtención de buenos indicadores financieros que les permiten aplicar a licitaciones públicas. COOJAPAL ganó legitimidad y reconocimiento en el territorio, y cuando el proyecto publicó dos convocatorias en 2021 para la construcción de 18 casetas para cosechar agua lluvia y 4 unidades sanitarias en el antiguo ETCR de Colinas y en la comunidad aledaña, COOJAPAL las ganó frente a tres empresas con mayor experiencia en el sector de la construcción en Guaviare. Presentaron una oferta más ajustada a los requerimientos del proyecto, tanto en términos técnicos como administrativos y de gestión financiera, privilegiando la contratación de mano de obra local. La cooperativa cumplió todas las

exigencias técnicas, administrativas y financieras del contrato, incluyendo la gestión de la póliza de seguro, y logró responder en tiempo y forma por todas sus obligaciones contractuales, entregando las obras en el plazo previsto y con la calidad requerida. “Nos generó una visión diferente, una expectativa de seguir trabajando en el asunto. Vimos una oportunidad importante porque se generó empleo para 16 personas durante 5 meses. También demostramos a las comunidades aledañas que podíamos hacer una obra que ellos esperaban hace dos años por falla de un contrato anterior con otro prestador”, cuenta el representante legal de COOJAPAL.

Después de esa primera experiencia exitosa COOJAPAL decidió seguir apostándole al sector de la construcción, presentándose a tres nuevas convocatorias de la organización Acción Contra el Hambre para la construcción de una planta de tratamiento de agua potable y varias unidades sanitarias. Conscientes de la necesidad de fortalecer su propuesta técnica con profesionales especializados, en una de estas convocatorias se presentaron en consorcio con una empresa constructora de larga trayectoria, Representaciones COMAVIL SAS.

“Había seguido el trabajo de ellos, y no me quedaba ningún tipo de duda para generar este consorcio, sé que puedo confiar en la responsabilidad de ellos, siempre están al frente de la ejecución de sus proyectos. Se cuidan mucho sobre los temas contables, son muy al tanto de los riesgos de sanciones tributarias que se pueden presentar con la DIAN”





De las tres convocatorias a las que presentaron su oferta, ganaron una cuyas obras se llevarán a cabo en la ciudad de Leticia, departamento de Amazonas.

Finalmente, han sido seleccionados por la Organización Internacional para la Migración (OIM), previa recomendación de la Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN), para construir un tramo del alcantarillado de un nuevo barrio en el municipio de Calamar. *“Fue la comunidad que nos dio confianza con lo que dijeron de COOJAPAL, ellos mismos nos dijeron que todo el proceso era de calidad y en concertación con todos. Se nota que las obras quedaron muy bien.*

Averiguamos que COOJAPAL cumplía con los requisitos de la OIM y nosotros les recomendamos porque sabemos que va a ser rápido y de calidad”, explica un funcionario regional de la ARN.

COOJAPAL desarrolló capacidades empresariales y gerenciales, gestionando fondos de la cooperación internacional para llevar a cabo proyectos de construcción. Hoy en día esa capacidad es reconocida y están construyendo un portafolio que les permite acceder paulatinamente a nuevos contratos, clientes y aliados, integrándose en el sector de la construcción socio-comunitaria como empresa competitiva a nivel regional y nacional.

Esta reseña de caso fue publicada en el **XV Informe trimestral de seguimiento del Fondo Europeo para la Paz (julio - septiembre 2022)** y refleja algunos de los resultados y primeros efectos del proyecto T06.24 Caminemos Territorios Sostenibles, ejecutado por ONF Internacional, en asociación con Acción Contra el Hambre, Alquería, Fundación Éxito y la Gobernación de Guaviare, desde el 12 de junio de 2018 hasta el 21 de septiembre 2022. El texto está basado en información facilitada por el equipo del proyecto y en entrevistas a integrantes de COOJAPAL, aliados privados e instituciones públicas relevantes, de quienes se recogieron los testimonios en *cursiva*.

Pilar 2. Reincorporación de exintegrantes de las FARC-EP a la vida civil en lo económico y lo social: Inserción económica productiva, incluyendo fortalecimiento de la economía solidaria, generación de empleo y acceso al mercado de trabajo

Cooperativa Multiactiva de Paz del Cesar (COOPERPAZCE), una experiencia exitosa de crecimiento en torno a la construcción de viviendas



En los departamentos de Cesar y La Guajira, la población firmante del Acuerdo de Paz ubicada en los AETCR de Tierra Grata y Pondores tuvo como prioridad desde su establecimiento en el territorio, la puesta en marcha de iniciativas generadoras de ingresos para romper la dependencia de la renta básica otorgada por el Gobierno Nacional; sin embargo, el desarrollo de este tipo de iniciativas se veía dificultado por la incipiente experiencia en gestión empresarial de la población de los dos AETCR, la escasez de capital y la falta de confianza de las entidades públicas y privadas, locales y regionales, en sus propuestas.

En este contexto, el Fondo Europeo para la Paz inició en 2019 su apoyo a ambos AETCR a través del proyecto 'Constructores de Paz: una estrategia de reincorporación social y económica para la reconciliación y fortalecimiento del desarrollo local', concebido con el fin último de solucionar el déficit de vivienda de la población en proceso de reincorporación, fundamentalmente mediante la puesta en marcha de emprendimientos rentables en torno a la construcción de dichas viviendas que, a su vez, constituyesen su medio de vida. Esta reseña está enfocada en la experiencia específica del AETCR de Tierra Grata, en el departamento de Cesar.

Como primera medida, se llevó a cabo un proceso de fortalecimiento de capacidades sobre aspectos técnicos de construcción, economía solidaria y aspectos gerenciales, dirigido a 150 integrantes de la Cooperativa Multiactiva de Paz de Cesar (COOPERPAZCE). También se dotó a la cooperativa de maquinaria pesada (un camión y una retroexcavadora) y de parte del material necesario para construir 133 viviendas, 80 de las cuales hoy en día están en distintas fases de construcción. En este escenario, y partiendo de un estudio de mercado del sector de la construcción en la zona, con los aportes financieros propios de 92 personas del AETCR se puso en marcha una primera iniciativa productiva, la ferretería de Tierra Grata, a la que, en el marco del proyecto Constructores de Paz, se sumaron otras cuatro unidades de negocio relacionadas con el sector: transportadora de material, carpintería, cerrajería y ornamentación y fábrica de ladrillos (bloques).

De esta forma, el capital de COOPERPAZCE pasó de aproximadamente un millón de pesos proveniente de las aportaciones de sus integrantes, a 2.000 millones de pesos considerando infraestructuras, maquinaria, equipos e inventarios. La mejora de la situación financiera, el avance en la construcción de infraestructuras de calidad, la adhesión y compromiso de quienes integran la cooperativa y las nuevas inversiones de actores de la cooperación internacional, que supusieron un signo claro de la confianza depositada en COOPERPAZCE y del potencial social y económico de la iniciativa, fueron factores determinantes para que Confiar Cooperativa Financiera de Colombia les otorgase en 2019 un primer crédito de 70 millones de pesos para la compra de 24 hectáreas sobre las cuales construir las 133 viviendas. El cumplimiento a cabalidad de las obligaciones asociadas a ese primer crédito llevó a Confiar a otorgarles en 2020 un nuevo crédito para comprar una segunda excavadora. Hasta ese momento el pago de las cuotas de los créditos se realizaba con la renta básica de las y los integrantes de COOPERPAZCE. En paralelo, la cooperativa comenzó a desarrollar sus actividades económicas

con el alquiler de la maquinaria pesada, generando una ganancia para la cooperativa de un promedio de 12.000.000 pesos mensuales. De las demás unidades productivas puestas en marcha, la ferretería y la fábrica de ladrillos (bloques) son las que generan mayores ingresos, unos 2.000.000 pesos mensuales en el caso de la ferretería, y 300 pesos por cada bloque, llegando a producir según necesidades hasta 1.000 bloques diarios. Las actividades económicas de la cooperativa generan empleo formal a tiempo completo para 11 personas en actividades técnicas, 10 personas en actividades gerenciales, administrativas y logísticas, y hasta 30 empleos temporales cuando se requiere mano de obra complementaria en las obras de construcción. El rendimiento neto se invierte en el mantenimiento de la maquinaria y en la adquisición de herramientas y material para la construcción de viviendas e infraestructuras comunitarias, fundamentalmente.

“Nuestro beneficio hoy con las unidades productivas, la manera en que se creció, todo es bajo el esquema de la economía solidaria. Para nosotros es importante trabajar de manera asociativa y reinvertir para el beneficio de todos”

La cooperativa y sus integrantes fortalecieron considerablemente sus capacidades de gestión contable y tributaria. *“Era un poco difícil al inicio, siempre nos tocaba recurrir a otras personas para la contaduría. En mi caso, yo no estaba preparada para el manejo de esos temas, yo solamente había estudiado la primaria. Vi la necesidad de sacar*

el bachillerato y luego realicé un técnico en auxiliar contable. Ahora el tema administrativo ha mejorado en un 100%, pues sabemos que tenemos que llevar todo en regla y al día y sabemos cómo”, comenta la auxiliar contable de COOPERPAZCE, excombatiente de las FARC-EP. Así, cuando en 2022, gracias a la hipoteca del terreno adquirido, Confiar les otorgó un tercer crédito de 600 millones de pesos para dar impulso a la construcción de 70 de las 133 viviendas planificadas, la cooperativa contaba ya con mecanismos y herramientas de gestión adecuados y rigurosos, y una rentabilidad económica de las iniciativas productivas que permite pagar íntegramente las cuotas mensuales. “Cuando pasamos la evaluación del último crédito, teníamos el lote en garantía legal y la muestra contundente de que el proyecto estaba avanzando. Incluso no solamente la garantía sobre el predio, sino también las mejoras en su modelo administrativo y de gestión. Por ejemplo, en la tienda han venido desarrollando controles de inventario y de caja, llevan una contabilidad al día. Me acuerdo de que en el primer crédito fue un punto difícil con ellos, pero se han formalizado”, explica el Gerente de Confiar.

El apoyo del Fondo Europeo para la Paz, a través de ‘Constructores de Paz’, y de otros actores de la cooperación internacional, no solo ha contribuido al fortalecimiento técnico y organizativo de COOPERPAZCE, también ha sido aprovechado como instrumento de apalancamiento de fondos, permitiendo a la cooperativa capitalizarse y crecer en términos financieros, en favor del buen desarrollo de las iniciativas económicas y sociales asociadas a los proyectos de vida de sus integrantes.

Esta reseña de caso fue publicada en el **XVI Informe trimestral de seguimiento del Fondo Europeo para la Paz (octubre - diciembre 2022)** y refleja algunos de los resultados y primeros efectos del proyecto T06.33 Constructores de Paz, ejecutado por Fundación Lazos de Dignidad, en asociación con la Cooperativa Multiactiva Tierra Grata y la Cooperativa Multiactiva para la Paz de Colombia, desde el 16 de enero de 2019 hasta el 30 de septiembre de 2023. El texto está basado en entrevistas a integrantes de COOPERPAZCE y de la Cooperativa Financiera Confiar, de quienes se recogieron los testimonios en *cursiva*.



Acceso al agua, factor determinante del éxito de iniciativas productivas de firmantes de paz en Tierra Grata, Cesar



Uno de los retos de los Antiguos Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (AETCR), es contar con las condiciones que posibiliten el adecuado desarrollo de las iniciativas económicas de la población firmante de paz. En el caso de las iniciativas agrícolas y pecuarias un requerimiento indispensable es el acceso al agua, especialmente en zonas de clima seco. El AETCR de Tierra Grata, en el departamento de Cesar, se asienta en un ecosistema de bosque seco tropical, con un periodo de sequía importante entre diciembre y abril, lo cual comprometía la viabilidad de la iniciativa de cría de ganado bovino emprendida por la Asociación de Pequeños Ganaderos de Tierra Grata (ASOPEGAN). El suministro de agua llegaba por carrotanque a la zona de viviendas del AETCR y era necesario llevarla hasta la finca, afectando su disponibilidad para la comunidad firmante, o bien sacar el ganado

a otros lugares en tiempos de sequía. Durante los dos primeros años de trayectoria de la iniciativa, no tener acceso directo al agua supuso pérdida de reses y disminución de la producción (bajo peso).

Ante esta realidad, el proyecto Integración para la reconciliación, implementado por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), impulsó soluciones comunitarias de acceso al agua, a través de la construcción de una red de conducción de agua no potable por gravedad de 8.8 km de manguera, un tanque de almacenamiento de agua profunda, un desarenador y un sistema de riego por aspersión, beneficiándose de ello diferentes iniciativas productivas, agrícolas y no agrícolas del AETCR, entre ellas la de ganadería de doble propósito a cargo de ASOPEGAN. Además del acceso al agua, el proyecto facilitó capacitaciones

técnicas sobre nutrición animal, registros, sistema de pastoreo, manejo de equipos y herramientas y buenas prácticas ganaderas y de ordeño.

Con la llegada del agua a la finca, ASOPEGAN adecuó un área de 100 hectáreas para mejorar la producción ganadera que había iniciado dos años atrás con la compra de treinta novillas y un toro, gracias a la asignación única de normalización (2.000.000 COP) otorgada por el Gobierno a cada firmante de paz para iniciar su proceso de reincorporación a la vida civil.

Su modelo de negocio se ha centrado en mantener las hembras como reproductoras y la cría y levante de los machos para su venta. Tras el acceso al agua, la asociación inició la implementación de un modelo silvopastoril en un área de 40 ha con cinco potreros en los que rotan las 55 cabezas con que cuentan actualmente, optimizando el uso y gestión del agua y de los recursos medioambientales, ya que para las cercas y zonas de sombra de los potreros se ha aprovechado la arborización existente en el predio. Cuentan asimismo con un área de 1.5 ha para pasto de corte. En la asociación no tienen dudas de que *“la iniciativa mejoró un 100 % porque para nosotros lo fundamental era el agua”*. El negocio ha experimentado un proceso de crecimiento en el que también han influido otros factores como el buen aprovechamiento del apoyo facilitado por otras entidades de cooperación, mediante el cual se han fortalecido, por ejemplo, los aspectos socio empresariales de la asociación (cooperación canadiense), el manejo del ganado (SENA) y el manejo medioambiental de la finca (AGROSAVIA).

En los cuatro años transcurridos desde la puesta en marcha de la iniciativa, la asociación ha logrado un máximo de setenta cabezas, habiendo vendido en los últimos dos años cuatro lotes de machos. Las ganancias se han reinvertido en la adquisición del predio, que inicialmente estaba en régimen de arriendo, con el consiguiente incremento patrimonial para los socios y socias, el sostenimiento de la finca (cercas, conducción de agua, insumos, etc.) y el

empleo a tiempo completo de un firmante de paz que se encarga del cuidado de la ganadería, además del reparto de beneficios entre las y los asociados.

“Se ha logrado mantener la unidad de los firmantes que integran la asociación y se está beneficiando a sus familias, que suponen unas setenta personas”

Actualmente ASOPEGAN está renovando algunos tramos de la manguera de conducción de agua y acondicionando el desarenador, y se proyecta para continuar creciendo con la incorporación de catorce novillas productoras de leche en el marco de un proyecto de la Gobernación de Cesar, y con esto seguir trabajando para alcanzar la sostenibilidad económica que posibilite la creación de al menos dos empleos a tiempo completo más (administración y manejo del ordeño).

El acceso al agua en Tierra Grata también benefició otras iniciativas no agrícolas como, por ejemplo, la fabricación de ladrillos, que pudo empezar a producir por encargo para clientes externos al AETCR. A modo de ejemplo, durante lo corrido del año 2023 esta iniciativa ha facturado \$21'000.000 en bloques (tipo H10).

Uno de los líderes de la comunidad firmante de paz comenta que *“ser productivo en Tierra Grata requería agua. No se podía ser productivo con dos carrotanques diarios. El problema no eran ideas, sino el dinero para crear la infraestructura básica y en esto apoyó el proyecto”*. En definitiva, el acceso al agua ha sido un hito clave y un factor de éxito para las iniciativas productivas de los firmantes, logrando su inserción en nichos de negocio rentables y generando ingresos y empleos en Tierra Grata.

Firmantes avanzan en su reincorporación económica ofreciendo servicios para visitantes en Guaviare

La implementación del Acuerdo de Paz firmado entre el Gobierno de Colombia y la extinta guerrilla de las FARC-EP, supuso para la población excombatiente el reto de incursionar en actividades económicas, en la mayoría de los casos sin contar con experiencia ni competencias acordes a los requerimientos de la nueva realidad. Adicional a ello, algunos de los territorios en los que se establecieron, como Guaviare, golpeados por diversos conflictos durante décadas, han permanecido alejados de los circuitos comerciales y productivos y muchos de sus potenciales endógenos están aún por desarrollarse.

Conscientes de la oportunidad de negocio en torno a la biodiversidad de Guaviare, algunos firmantes de paz indígenas que iniciaron su proceso de reincorporación en el antiguo ETCR Marco Aurelio Buendía, ubicado en la vereda Charras, propusieron una iniciativa relacionada con la conservación del medio ambiente y con el ecoturismo, en sus propias palabras *“como práctica de reconciliación con el entorno natural”*.

Así, un grupo de 15 firmantes integrantes de la Cooperativa Multiactiva Ecomun Agroecológica Campesina de Guaviare - CAMPOGUAVIARE, se organizó para poner en marcha en 2018 la iniciativa Maravillas de la Naturaleza, MANATÚ, con el fin de ofrecer servicios de turismo vivencial en torno a la naturaleza. Las primeras inversiones se hicieron

con los ocho millones de pesos entregados por el Gobierno a cada firmante para poner en marcha proyectos productivos. Posteriormente contaron con el acompañamiento de la OIM (Organización Internacional de las Migraciones) quienes apoyaron con asistencia técnica, administrativa y para el diseño y costeo del producto turístico, así como con la construcción de las primeras infraestructuras y la obtención del registro como prestadores de servicios turísticos.

En el 2021 el proyecto Caminemos Territorios Sostenibles se suma a la iniciativa de MANATÚ, apoyando la propuesta presentada por los propios firmantes al Fondo Concursable Comunitario creado por el proyecto, para culminar su iniciativa productiva. Con el apoyo financiero recibido contrataron mano de obra calificada y compraron los materiales necesarios para completar la infraestructura turística básica, contando en la actualidad con siete habitaciones, cabaña social, cabaña de servicios (bodega, cocina y lavandería) y batería sanitaria. Caminemos apoyó también con una planta potabilizadora de agua, y con acompañamiento técnico para la prestación de servicios. Las instalaciones tienen capacidad para hospedar a 26 personas, entre habitaciones en cabañas y camping, estando en condiciones de ofrecer un servicio de calidad.



Pilar 2. Reincorporación de exintegrantes de las FARC-EP a la vida civil en lo económico y lo social: Inserción económica productiva, incluyendo fortalecimiento de la economía solidaria, generación de empleo y acceso al mercado de trabajo

“Además de la infraestructura, que es única y muy bien equipada, el proyecto enseñó cómo organizar las habitaciones y así se ofrece un alojamiento de otro nivel que no existe en la región”

MANATÚ inició su operación en agosto de 2022, pero con un importante desconocimiento del funcionamiento del sector, encontrándose con que los operadores turísticos pagan los servicios con meses de retraso, situación insostenible para una iniciativa que había destinado todo su capital a dejar listas las instalaciones para empezar a operar. Esta circunstancia paralizó la operación turística y los integrantes de MANATÚ se abocaron a capacitarse en aspectos relacionados con la prestación de servicios de turismo de naturaleza y a integrarse en proyectos de preservación del medio amazónico, como la iniciativa Corredor del Jaguar, financiada por el Fondo para el Medio Ambiente Mundial. De esta forma surgió un nuevo nicho de mercado que han sabido aprovechar: el institucional. En el último año han brindado hospedaje, alimentación y espacio para eventos en 18 oportunidades, teniendo como clientes a agencias de cooperación como PNUD y WWF y a instituciones de educación superior como la Facultad de Biología de la Universidad Javeriana y la Universidad de Sydney (Australia), recibiendo estudiantes en prácticas con una periodicidad trimestral. Estas actividades les han dado a conocer y ya se han acercado a ellos otras universidades, como la Universidad de Medellín y la UNIMINUTO, para llevar a sus estudiantes de ciencias de la naturaleza a realizar sus prácticas.

Con los grupos de estudiantes, además de hospedaje y alimentación, prestan sus servicios como guías locales o baquianos, basados en sus conocimientos empíricos de la naturaleza y en una realidad vivida como indígenas, compartiendo la *“narrativa de la selva que han construido desde el conocimiento ancestral y que han complementado con la vida en la insurgencia”*. A la vez, retroalimentan estos conocimientos con los estudiantes que reciben. Cabe mencionar que los operadores turísticos del departamento también han empezado a mostrar interés por los servicios de guianza que ofrecen.

Con la operación que tienen, hasta el momento se emplean seis personas para las labores de cocina, aseo, mantenimiento y atención a visitantes, y cuando tienen eventos de más de 40 participantes, contratan temporalmente entre 5 y 6 personas. Para mejorar la rentabilidad de la iniciativa y dar mayor valor a sus servicios, cultivan muchos de los alimentos que se ofrecen en el restaurante, y otros los compran en las comunidades vecinas.

A la par de sus actividades, los integrantes de MANATÚ se han ido capacitando, contando ya con un técnico en administración, un técnico en agencias de viajes, un técnico en turismo rural y un técnico en guianza turística. Su prioridad ahora es seguir capacitándose en temas de naturaleza para ofrecer nuevos servicios, como avistamiento de aves, y para generar dinámicas que integren a las familias de las comunidades vecinas, algunas de las cuales ya colaboran con MANATÚ ofreciendo productos, como el avistamiento de venados y tapires en sus fincas.

En definitiva, MANATÚ es una iniciativa productiva que va superando sus primeras dificultades con solvencia, gracias a la firme voluntad de sus integrantes, quienes están convencidos de su potencial, máxime cuando el turismo es una de las apuestas económicas priorizadas en el departamento de Guaviare.

ECOMUN, fortalecimiento de la economía social y solidaria de firmantes del Acuerdo de Paz



El Acuerdo de Paz firmado en el 2016 entre el Gobierno de Colombia y la extinta guerrilla de las FARC-EP incluyó, dentro de sus medidas para la reincorporación de excombatientes, la constitución de una organización de economía social y solidaria para “promover un proceso de reincorporación económica colectiva, denominada Economías Sociales del Común (ECOMUN)”. ECOMUN fue conformada en 2017 por 39 firmantes pertenecientes a las 26 Zonas Veredales Transitorias de Normalización (ZVTN) establecidas tras la firma del Acuerdo, pero con la visión clara de ser una cooperativa que agrupara a cerca de 13.000 excombatientes firmantes de paz. Una apuesta

colectiva de esta envergadura requería de una estructura consistente, de conocimientos técnicos y organizativos y de habilidades que los y las firmantes no tenían por su larga permanencia en el conflicto.

Esa falta de experiencia y de conocimiento quedó patente en los primeros años de trayectoria de ECOMUN, estando en riesgo de ser sancionada por la Superintendencia de Economía Solidaria por incumplimiento de la normatividad que rige este tipo de sociedades. Y, como comenta uno de sus fundadores, uno de los primeros retos en el proceso ha sido lograr una dinámica participativa. “Nosotros partíamos de gestionar una empresa de guerra, con

una estructura vertical, y pasar de esto a llegar a consensos con miles de personas, de forma horizontal y participativa, no se logra de un día para otro". También se han presentado otras dificultades para alcanzar un modelo cooperativo de alcance nacional, como la distancia geográfica de las y los firmantes y las situaciones de seguridad adversas a las que se enfrentan varias cooperativas de base, a lo que se suman las barreras de acceso a servicios, como la financiación crediticia.

El Fondo Europeo para la Paz ha acompañado la trayectoria de ECOMUN prácticamente desde su creación, con el apoyo técnico y financiero facilitado a través de dos proyectos: Comunidades de Economía Solidaria (CES) y Piscicultura del Común, el primero enfocado en la estructuración organizativa y en la interiorización del modelo cooperativo, y el segundo en la puesta en marcha de una línea productiva para la sostenibilidad económica de ECOMUN. CES brindó asesoría y acompañó a ECOMUN entre diciembre de 2018 y julio de 2023. En este periodo se definió el ecosistema cooperativo de ECOMUN, transitando hacia una federación de cooperativas, figura que fue aprobada en la Asamblea General de marzo de 2023. El camino recorrido implicó un esfuerzo significativo para garantizar la participación de las cooperativas de base y una importante labor pedagógica en los territorios, requiriéndose seis reformas estatutarias de la organización. En el marco de CES también se acompañó la estructuración productiva de ECOMUN, definiéndose siete cadenas de valor: piscicultura, café, ganadería, confecciones, hortofruticultura, apicultura y servicios (turismo y comercio) bajo las cuales se engloban las más de 140 cooperativas agremiadas. Asimismo, se definió el instrumento financiero de ECOMUN, con el fin de contar con una alternativa ante las dificultades de acceso al sistema bancario que todavía persisten, que pueda ofrecer condiciones más favorables que las que ofrece el mercado crediticio, y también para dotar de autonomía económica a la organización. Este instrumento, que ya se ha empezado a alimentar con los ingresos de la línea piscícola, recibirá apoyo financiero de la Unión Europea, la Cooperación Española y el Gobierno Nacional, y será administrado por la Cooperativa

Financiera de Colombia (CONFIAR), un ente privado e independiente con experiencia en gestión de fondos, comprometido con el apoyo a ECOMUN y sus cooperativas.

Por su parte, Piscicultura del Común es una apuesta de naturaleza productiva con la que se pretende consolidar la línea piscícola en sus diferentes aspectos. Una de las primeras medidas adoptadas por ECOMUN ha sido la reestructuración territorial de la cadena productiva, al resultar inviable el planteamiento original (26 estaciones piscícolas, en línea con las ZVTN creadas), organizándose en nodos regionales *"que cuentan con la mirada geográfica, que cumplen con las condiciones técnicas habilitantes para desarrollar las unidades piscícolas y que constituyen una oportunidad para concentrar los recursos en inversiones mayores"*. Esta reestructuración también fue un proceso organizativo y pedagógico complejo, pero doblemente provechoso pues fue el espacio para definir la propia estructura organizativa de ECOMUN en torno a siete regiones y lograr su representación en el Consejo Directivo.



El impulso a la cadena piscícola le ha representado a ECOMUN la consolidación de capacidades y la adquisición de nuevas experiencias, *“el avance es invaluable porque se cuenta con habilidades administrativas y técnicas y se ha aprendido a separar la política de lo productivo”*, pero también la oportunidad para atraer a sus cooperativas afiliadas que reúnen entre seis mil y siete mil personas en reincorporación. *“La gente vio que estamos produciendo y tenemos tierra, por eso se han articulado. El mejor acierto del proyecto ha sido focalizar los recursos en activos para ECOMUN, que es donde más se materializa el fortalecimiento de la línea piscícola”*.

En el marco de Piscicultura del Común también se ha implementado una estrategia de transferencia de capacidades bajo un 'modelo espejo' que se considera una buena práctica de cara a la sostenibilidad de la cadena productiva. Esta estrategia consiste en la designación entre la población firmante de un gerente aprendiz nacional y uno por cada nodo productivo, partícipes de un proceso de capacitación teórico-práctica para la cogestión de la cadena productiva, que incluye el diálogo permanente con las instancias gestoras del proyecto. Además, los aprendices tienen la responsabilidad de elaborar los informes anuales, presentarlos al Consejo de ECOMUN y participar en la toma de decisiones.

A la par de los logros alcanzados por ambos proyectos, se han ido generando otras fortalezas de igual o mayor trascendencia, pero con un carácter más intangible. Se ha dado un salto cualitativo en términos de relacionamiento institucional, tanto con instancias gubernamentales, como con sector privado (cooperativas financieras, empresas proveedoras de servicios, etc.) y agencias de cooperación. En

cierto modo, ECOMUN funge como plataforma para facilitar el ejercicio de la ciudadanía de la población firmante de paz en los ámbitos económico-productivos. Actualmente la cooperativa tiene alianzas comerciales y procesos de colaboración con diversas entidades del Estado y con instituciones de educación superior. Paulatinamente se ha ido adoptando un modelo de gestión más horizontal, más participativo, con la inclusión de las mujeres; en palabras de uno de sus integrantes, un modelo *“más en sintonía con la sociedad que nos hemos encontrado y esto va garantizando la sostenibilidad de los procesos”*.

“ECOMUN es un proceso cooperativo que ya se queda, independientemente del resultado de procesos particulares. Es algo que va más allá de las personas. Con algunos retos, pero el nivel de desarrollo alcanzado garantiza que permanezca en el tiempo”

Los desafíos a los cuales le apuntan son: generar más empleo para firmantes de paz, garantizar la rentabilidad de las unidades piscícolas, lograr que el financiamiento y apoyo del Gobierno y de la cooperación internacional sean aprovechados desde una perspectiva de negocio, superando la dependencia de las subvenciones, y así alcanzar la sostenibilidad de las iniciativas productivas.

Esta reseña de caso fue publicada en el **XX Informe trimestral de seguimiento del Fondo Europeo para la Paz (octubre - diciembre 2023)** y refleja algunos de los resultados y primeros efectos de los proyectos T06.35 Comunidades de economía solidaria, y T06.94 Piscicultura del común, ejecutados por el Grupo Mondragón (LKS - ALECOPI) y por el Comitato Internazionale per lo Sviluppo dei Popoli - CISP, respectivamente. El texto está basado en información facilitada por el proyecto Piscicultura del común y en entrevistas a firmantes de paz, cuyos testimonios se recogen en *cursiva*.

Pilar 2. Reincorporación de exintegrantes de las FARC-EP a la vida civil en lo económico y lo social:
Inserción económica productiva, incluyendo fortalecimiento de la economía solidaria, generación de empleo y acceso al mercado de trabajo

Una visión de educación para el campo a partir de la alfabetización digital y el empoderamiento de las mujeres



Las cifras de acceso a la educación en zonas rurales del país son preocupantes. En las regiones más apartadas, el 62% de la población joven no accede a la formación media; en 2016 tan solo el 1% de las matrículas universitarias provenían del campo. A pesar de que el proceso de construcción de paz busca brindar mayores oportunidades educativas en las zonas rurales, especialmente en las más afectadas por la violencia, el acceso a la formación en estos territorios no está garantizado y es deficitario. Además, el desarrollo acelerado de las tecnologías exige avanzar en procesos de formación digital. En este escenario, el proyecto Mujer Mestiza, Indígena y Afrodescendiente (MIA), ejecutado por APCO (Acción Popular Cultural), ha implementado Escuelas Digitales Campesinas (EDC), con el fin de promover la inclusión social, cultural, productiva y digital de mujeres reincorporadas de los Antiguos Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (AETCR) y de otros entornos de reincorporación de Chocó y Caquetá, junto con mujeres de las comunidades aledañas.

Este modelo innovador de alfabetización digital usa la convergencia de medios como método; es decir, se apoya en gran variedad de medios formativos al alcance de las usuarias de manera que cada quien use el más accesible o el que le facilite el aprendizaje (radio, celular, WhatsApp, videos, televisión, cartillas, computador con internet on line y off line/memorias USB). Los cursos de las EDC comprenden áreas fundamentales para la formación y el desarrollo integral como: 1) Alfabetización digital, 2) Conocimiento del medio, 3) Asociación y empresa y liderazgo, 4) Adaptación al cambio climático, paz y convivencia, y 5) Comunicación y periodismo rural. También cursos específicos de carácter productivo, que responden a necesidades o intereses particulares de las estudiantes y a la vocación productiva de las regiones.

Por otra parte, la pandemia generada por Covid 19 despertó aún más el interés en el proceso de formación de las EDC, pues se convirtió en el eje fundamental para el desarrollo de competencias y

habilidades laborales, productivas y de otras áreas del conocimiento.

La apropiación tecnológica de las mujeres formadas ha derivado en que 118 participantes de las EDC desarrolladas hasta el momento en Chocó y Caquetá, continúen fortaleciendo por iniciativa propia sus conocimientos sobre alfabetización digital, asociatividad y emprendimiento, comunicación y periodismo rural. Estas mujeres encontraron en las TIC herramientas que les han abierto infinitud de posibilidades para movilizar sus capacidades y gestionar alianzas, acceder a educación formal (básica, tecnológica y universitaria) y no formal en línea, y también a hacer trámites con entidades. Incluso les ha incentivado a afrontar uno de los

mayores retos que aún persiste en las zonas rurales: la conectividad. Varias lideresas formadas en las EDC han gestionado alianzas y recursos (dentro y fuera de la comunidad), para establecer puntos de internet y dotación de computadores que les permita continuar con sus procesos formativos, interactuar con las instituciones, etc., tomando conciencia de la conectividad como un servicio a favor de la comunidad.

La iniciativa ha contribuido asimismo a potenciar el liderazgo de las mujeres rurales con mayores capacidades y habilidades, y empoderarlas para el trabajo organizativo y comunitario, de cara al desarrollo de sus propios planes de vida y el bienestar de sus comunidades.

“Ahora sabemos buscar en internet temas que nos ayudan a mejorar nuestros emprendimientos, procesos educativos, gestionar proyectos para la comunidad y manejar aspectos administrativos de las organizaciones de las cuales hacemos parte, así como buscar temas que nos ayudan a ser mejores personas, madres y lideresas”

Muchos de los cambios generados en las participantes de las EDC se ven reflejados a nivel individual, familiar y comunitario. Estas mujeres le apuestan a ser profesionales y a la participación en ejercicios democráticos, contribuyendo a la reconstrucción del tejido social gracias a la reconciliación con las comunidades aledañas y a la motivación para disminuir la estigmatización hacia las personas reincorporadas. Otra de las participantes en el proyecto del AETCR Miravalle (San Vicente del Caguán, Caquetá), comprometida con la construcción de paz, que ha resignificado su proyecto de vida desde el campo de la comunicación y la salud, terminó su bachillerato y actualmente es postulante para una beca de medicina en Cuba. Además de formaciones complementarias para desempeñarse como técnica en auxiliar de enfermería (lidera brigadas de salud con el hospital San Rafael del Municipio de San Vicente

del Caguán), fue seleccionada como dinamizadora para acompañar un proyecto de comunicaciones en la Zona de Reserva Campesina de El Pato, creando con un grupo de personas de la zona la primera escuela de audiovisuales “Voces del Pato”, la cual tiene como visión principal formar personas de la comunidad en el área de comunicaciones, especialmente a las nuevas generaciones, y así contar con herramientas que les ayude a desarrollar su proyecto de vida.

Los procesos de formación posibilitaron asimismo que 20 lideresas se hayan vinculado a becas de formación como técnicas laborales agropecuarias, orientadas a generar procesos de innovación y competitividad socioeconómica local y regional en el sector rural, que desde ya están promoviendo emprendimientos que las involucran a ellas y a otras personas de sus comunidades.

Esta reseña de caso fue publicada en el **IX Informe trimestral de seguimiento del Fondo Europeo para la Paz (enero - marzo 2021)** y refleja algunos de los resultados y primeros efectos del proyecto T06.37 MIA: Mestiza, Indígena, Afrodescendiente, ejecutado por la Fundación Acción Cultural Popular (ACPO), en asociación con la Registraduría Nacional del Estado Civil y la Diócesis de San Vicente del Caguán, desde el 10 de abril de 2019 hasta el 10 de junio de 2023. El texto está basado en información facilitada por el proyecto y en entrevistas a mujeres participantes en el mismo, cuyos testimonios se recogen en *cursiva*.

Acceso al servicio de agua y saneamiento en los AETCR de Guaviare

Garantizar el suministro de agua potable en términos de cobertura, calidad y continuidad es fundamental para asegurar buenas condiciones de vida a la población firmante del Acuerdo de Paz. Los antiguos Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (AETCR) de Charras y de Colinas, establecidos en Guaviare en 2017, se concibieron como asentamientos temporales para un máximo de 2 años, y los sistemas de abastecimiento y potabilización de agua fueron diseñados como respuesta inmediata, no permanente, a la necesidad de agua segura, presentando en el corto plazo diversos problemas técnicos. Las deficiencias en el proceso de sedimentación, floculación y coagulación del agua obstruían los filtros con materia orgánica, de forma tal que el agua suministrada no podía considerarse apta para el consumo humano. Adicionalmente, las fuentes hídricas utilizadas, escasas en verano, eran sobreexplotadas lo que comprometía la continuidad del servicio, y el uso

continuado de estas infraestructuras temporales provocó el desgaste de las tuberías, originándose diversas fugas en la instalación.

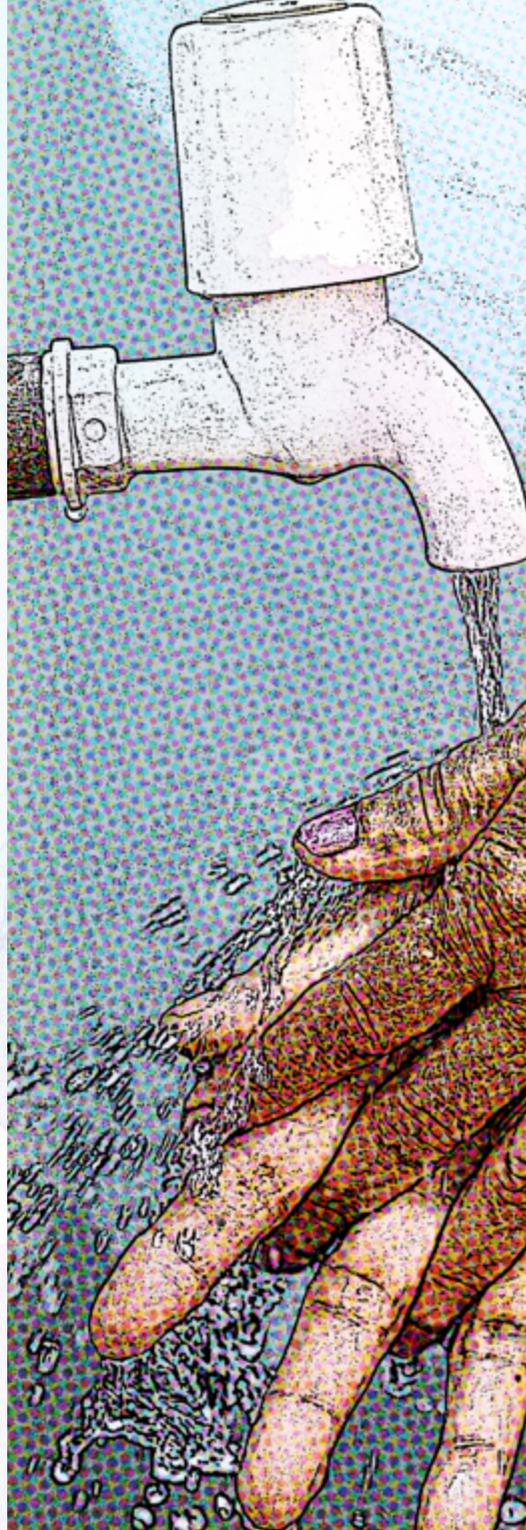
Finalmente, las infraestructuras comunitarias de los AETCR, como la escuela, el centro de salud o el centro de cuidado infantil, no contaban con las instalaciones de saneamiento necesarias y funcionales, obligando a niños y niñas a ausentarse de la escuela y desplazarse por zonas sin vigilancia de adultos. En el caso del centro de salud o del centro de cuidado infantil, esta carencia de servicios generaba mayor demanda de uso de los baños colectivos existentes, provocando desavenencias en la comunidad por su mantenimiento y limpieza.

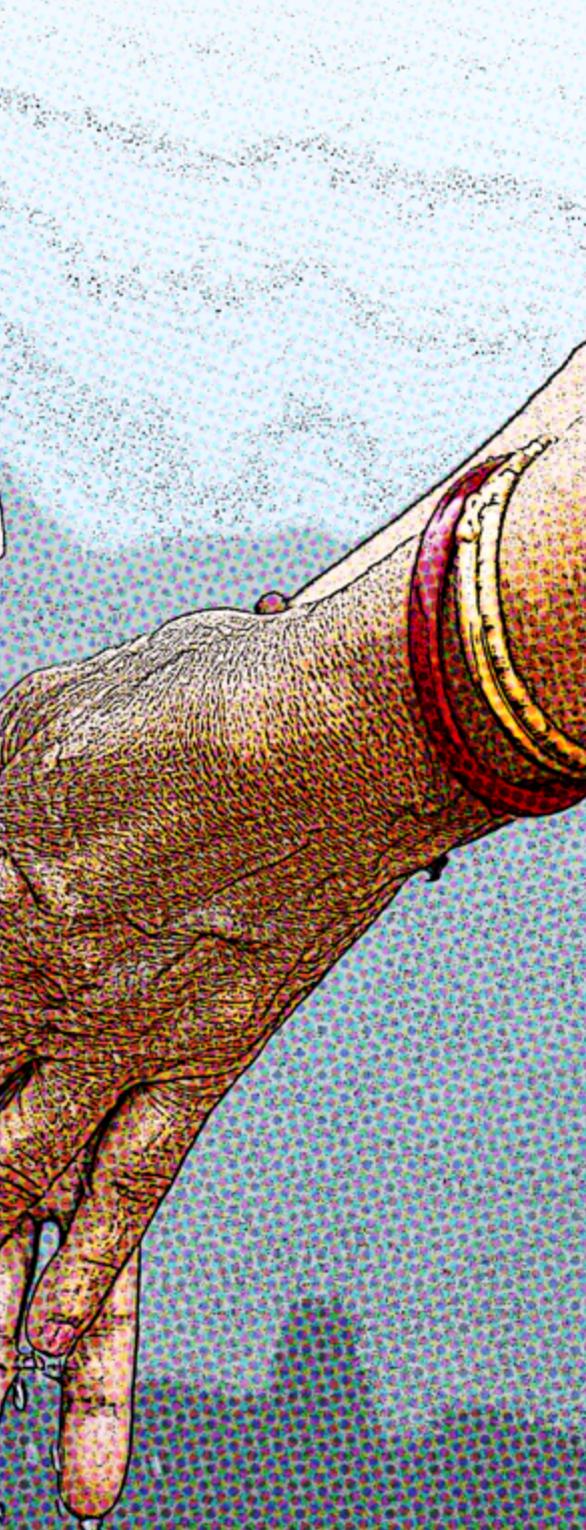
Para enfrentar de manera rápida la problemática de acceso al agua potable, el proyecto Caminemos Territorios Sostenible entregó en 2019 a 84 familias de los dos AETCR, sistemas de tratamiento de agua



con tanque de almacenamiento y velas filtro para reducir la presencia de bacterias. Se acompañaron esas entregas con capacitaciones sobre los principios básicos de consumo de agua, riesgos de enfermedades por el consumo de agua contaminada, higiene y saneamiento. Para resolver la problemática de forma más sostenible, y en concertación con la población de los AETCR, con la Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN) y con el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el proyecto adecuó una planta de tratamiento de agua potable, un laboratorio de calidad de agua, 39 lavaderos y 14 unidades sanitarias con sistema de tratamiento de aguas residuales en el AETCR de Charras; asimismo, construyó otra planta de tratamiento y una unidad sanitaria en la Finca Nuevo Horizonte, espacio donde la población de este AETCR desarrolla algunos de sus proyectos productivos. En el AETCR de Colinas se mejoró el sistema de bombeo y se construyó el laboratorio de calidad de agua y 4 unidades sanitarias en áreas comunes con sistema de tratamiento de aguas residuales. Previamente al mejoramiento de infraestructura, en articulación con el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), se capacitaron cinco personas de cada AETCR en gestión técnica, administrativa, financiera y ambiental para garantizar el correcto uso y mantenimiento de las infraestructuras y la protección de las fuentes de abastecimiento de agua, a fin de propiciar la sostenibilidad del servicio. Estas personas conformaron los dos Comités de Agua y Saneamiento que fueron responsables de la veeduría comunitaria de la construcción de las infraestructuras, y en el futuro se encargarán del mantenimiento de las instalaciones y del monitoreo de la calidad del agua, con el apoyo técnico de la ARN.

Tras la construcción y puesta en marcha de las plantas de tratamiento, se han evidenciado mejoras en la calidad del agua. En general, en los dos AETCR se observan parámetros más adecuados en aspectos como conductividad, color aparente, PH y turbidez. El mejoramiento de la calidad del agua y la disponibilidad del laboratorio para hacer el seguimiento y preservar esa calidad, están permitiendo mitigar los riesgos de transmisión de enfermedades asociadas al consumo de agua de mala calidad, tales como diarrea, hepatitis A y leptospirosis, particularmente presentes en Guaviare. *“El agua ahora es más pura, más clara, no trae sedimentos. Hemos*





visto que los problemas de diarreas, de enfermedades por alto nivel de cloro, ya no se presentan, sobre todo en los niños”, explica el líder del AETCR de Charras. En este AETCR el agua de la planta de tratamiento llega también al colegio internado de la vereda vecina, que acoge a niños y niñas del AETCR y de la comunidad, brindando agua potable en particular para la preparación de alimentos. Se observa también una mayor continuidad en la disponibilidad de agua incluso en los episodios de sequía.

“Ha sido un cambio notable, ya no se presenta la escasez de agua que se presentaba anteriormente. Antes las casas se quedaban sin agua a veces hasta por varios días, y este año no faltaron de agua ni un solo día”

Además, las unidades sanitarias han mejorado aspectos de salud, higiene y seguridad, incidiendo también en el respeto a la dignidad de las personas, y contribuyendo a disminuir los conflictos por el uso y el mantenimiento de los baños. *“Ahora las familias beneficiarias logran tener privacidad, y también esas unidades sanitarias aportan unas mejores condiciones de higiene y salubridad”* explica un funcionario de la ARN. Y en otro orden de cosas, la construcción de redes de conducción de aguas residuales ha reducido el riesgo de contaminación de suelos, fundamental para los proyectos productivos de los dos AETCR.

Facilitar el acceso de las y los firmantes de paz a los servicios de agua y saneamiento supone una contribución importante del proyecto Caminemos a la atención de los derechos fundamentales de dicha población en lo que ha habitabilidad se refiere, en consonancia con lo establecido en la Política Nacional para la Reincorporación Social y Económica de Excombatientes de las FARC-EP.

Esta reseña de caso fue publicada en el **XIV Informe trimestral de seguimiento (abril - junio 2022)** y refleja algunos de los resultados y primeros efectos del proyecto T06.24 Caminemos Territorios Sostenibles, ejecutado por ONF Internacional, en asociación con Acción Contra el Hambre, Alquería, Fundación Éxito y la Gobernación de Guaviare, desde el 12 de junio de 2018 hasta el 21 de septiembre de 2022. El texto está basado en información facilitada por el proyecto y en entrevistas a beneficiarios del mismo, cuyos testimonios se recogen en *cursiva*.

Fortalecimiento a la Política Nacional de Reincorporación a través del Apoyo Presupuestario



La firma del “Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera”, suscrito entre el Gobierno de Colombia y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP) en noviembre de 2016, marcó un hito en la historia del país, representando una esperanza para las comunidades más afectadas por el conflicto y el inicio de un proceso complejo con grandes desafíos y oportunidades para la sociedad colombiana.

En este contexto, la Unión Europea (UE), como parte de su estrategia para promover la paz, la estabilidad y el desarrollo sostenible en el país, declaró su decidido apoyo para respaldar al Estado colombiano en la implementación de diferentes puntos del Acuerdo y en especial en la reincorporación de los cerca de 13.000 excombatientes que dejaron las armas y se convirtieron en firmantes del Acuerdo de Paz. Para ello, en mayo del 2020 la Unión Europea y el

Estado colombiano suscribieron un convenio de financiación bajo la figura de Apoyo Presupuestario, proporcionando fondos que se incorporaron directamente al presupuesto general de la nación con el propósito de fortalecer la implementación de la Política Nacional de Reincorporación (PNR).

Este mecanismo de cooperación se centró en promover el desarrollo de acciones concretas que permitieran atender de manera oportuna las necesidades más apremiantes de la población firmante del Acuerdo de Paz. Los temas priorizados se agruparon en cinco grandes categorías:

- i). Fortalecer técnicamente los proyectos productivos colectivos e individuales.
- ii). Promover el acceso y certificación de la población en programas de formación para el trabajo.



- iii). Facilitar el acceso a tierra para proveer soluciones habitacionales definitivas.
- iv). Promover la vinculación de los hijos e hijas de ex integrantes de las FARC-EP a servicios de atención de primera infancia.
- v). Vincular a las personas con discapacidad a los procesos de atención en salud.

Así mismo, se incorporó un respaldo significativo para impulsar acciones concretas orientadas a fortalecer el enfoque de género y, en especial, a garantizar la participación efectiva de las mujeres en el proceso de reincorporación.

Han transcurrido 6 años de implementación de la PNR definida por en el CONPES 3931 de 2018 y, de acuerdo con los reportes de la Agencia para la Reincorporación y Normalización - ARN, entidad responsable de coordinar la PNR, a junio de 2024 permanecen en proceso de reincorporación más de 12.000 personas, importante cifra que ratifica el compromiso de los firmantes con el Acuerdo de Paz.

Durante el periodo en que se desarrolló el Apoyo Presupuestario (2019 - 2023), según los diferentes reportes gubernamentales, se reflejan significativos avances que responden al cumplimiento de lo establecido en la PNR. Entre ellos se destaca, en materia de sostenibilidad económica, según las cifras reportadas por la ARN, que 10.579 personas han sido beneficiadas con proyectos productivos colectivos o individuales y 5.550 recibieron asistencia técnica para fortalecer sus capacidades técnicas y organizativas. Así mismo, más de 2.000 personas en reincorporación accedieron a programas de formación para el trabajo en las modalidades de

operario, auxiliar, técnico y tecnólogo. Esto representa mayores capacidades en la población para ejercer técnicamente roles al interior de sus proyectos productivos y la posibilidad de perfilarse para la búsqueda de empleos.

Por otra parte, la PNR en su objetivo estratégico N°4, se propuso generar condiciones que aseguren el acceso y la atención de los derechos fundamentales e integrales de exintegrantes de las FARC-EP y sus familias. Este compromiso llevó a la UE a priorizar con el Apoyo Presupuestario el componente de la PNR concerniente al bienestar de los hijos e hijas de firmantes del acuerdo de paz. Sin embargo, la ubicación de estas familias en los antiguos ETCR, situados en zonas de difícil acceso y con una presencia institucional mínima o inexistente, representó un significativo desafío para el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). Para cumplir este compromiso de la PNR, la Dirección de Primera Infancia del ICBF implementó una serie de ajustes institucionales que incluyeron adaptación de los criterios de focalización de oferta, modificación de los manuales operativos y actualización de la reglamentación institucional, con el propósito de garantizar modalidades de atención oportunas y pertinentes, asegurando así el bienestar y desarrollo de más de 1.300 hijos e hijas de firmantes de paz.

Adicionalmente, otro de los logros más reconocidos por la población firmante de paz frente a esta contribución de la UE fue la posibilidad de agilizar el proceso de certificación con el Ministerio de Salud y Protección Social, de las personas en reincorporación que se auto reconocían con algún tipo de discapacidad.

“Sin el respaldo de la Unión Europea a la reincorporación, el proceso de certificación hubiese tardado muchos años, pero gracias a ese apoyo hoy somos más de 1.200 firmantes certificados con discapacidad, y éste es un requisito fundamental para que podamos acceder a diferentes servicios de atención en salud”

Asimismo, desde las instituciones reconocen el apoyo de la UE a través del Apoyo Presupuestario como un impulso significativo para el fortalecimiento de la institucionalidad y de las políticas públicas del país. Una funcionaria de la ARN, que coordinó con el Ministerio de Salud la atención a la población con discapacidad, señaló: *“Que la población en reincorporación fuese la primera en acceder al nuevo procedimiento de certificación definido en la resolución 583 de 2018, fue un importante logro. Esta experiencia fortaleció el sistema de información, permitió la emisión de resoluciones reglamentarias y flexibilizó los requisitos y etapas del proceso, lo que abrió las puertas para agilizar este trámite con otras poblaciones como las víctimas, los niños y niñas, y otras comunidades en zonas apartadas, donde la presencia institucional ha sido precaria”*. De igual forma la funcionaria expresa que *“este compromiso que se asumió con el convenio, permitió abrir nuevas líneas de trabajo en la salud pública del país, fortaleciendo entre otros temas el trabajo articulado entre las secretarías de salud municipales y el Gobierno Nacional”*.

De forma complementaria al Apoyo Presupuestario, la contribución del Fondo Europeo para la Paz contempló una Asistencia Técnica a la Política Nacional de Reincorporación, enfocada en fortalecer las capacidades de las instituciones involucradas en la implementación de la PNR, fortalecer las instancias

de coordinación de orden nacional y territorial, y fortalecer las capacidades de los líderes y lideresas de la población en reincorporación. Esta Asistencia Técnica se viene implementando desde mayo del 2021 y ha logrado consolidar diferentes líneas de trabajo (género, formación de liderazgos, pedagogía en salud, incidencia en políticas territoriales, entre otras), a través de las cuales se ha generado una contribución importante en aspectos claves de la reincorporación, destacándose los diferentes insumos aportados a la construcción colectiva del Programa de Reincorporación Integral (PRI), establecido recientemente mediante decreto 0846 de julio del 2024 por el Gobierno Nacional.

La contribución de la UE ha representado la manifestación de confianza con el Gobierno de Colombia frente a la implementación del Acuerdo de Paz y la reincorporación de excombatientes, y sin duda un aporte tangible a su avance, tal como lo expresa uno de los representantes del Gobierno Nacional: *“El apoyo presupuestario generó un mayor impulso y motivación para desarrollar con más ímpetu los compromisos de la PNR, en gran medida por lo que representa la observancia permanente de la comunidad internacional, pero también con estas modalidades de cooperación se da la posibilidad de generar innovación en los procesos, salir de la zona de confort y generar desarrollos institucionales para cumplir con los acuerdos generados”*.

Esta reseña, publicada en el Informe Final del Sistema de Seguimiento del Fondo Europeo para la Paz, y elaborada por el equipo de Asistencia Técnica para la Reincorporación Económica y Social (T06.68), está basada en información con corte a junio del 2023, entregada por el Gobierno de Colombia en el marco del convenio de Apoyo Presupuestario, así como en entrevistas a firmantes de paz y representantes de la institucionalidad cuyos testimonios se recogen en cursiva.



UNIÓN EUROPEA

La presente publicación, elaborada con el apoyo financiero de la Unión Europea, es responsabilidad exclusiva de la Asistencia Técnica al Fondo Europeo para la Paz y no refleja necesariamente los puntos de vista de la Unión Europea.

Más información en:

www.fondoeuropeoparalapaz.eu

Y en redes sociales:

[#FondoEuropeoParaLaPaz](#) y [#EuropaCreeEnColombia](#)



@UEenColombia



@UEenColombia



Unión Europea en Colombia



Unión Europea en Colombia